

Asmar proyecta para julio el inicio del segundo buque del proyecto "Escotillón IV"

# Construcción naval: 1.000 empleos por nave considera plan nacional

Autoridades analizan el impacto que esta estrategia industrial tendrá en el empleo regional. Se destaca el fortalecimiento del encadenamiento productivo.

Por Nicolás Arrau Álvarez  
 nicolas.alvarez@diarioelsur.cl

El punto 18 del Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío, lanzando en septiembre del año pasado, define a la Política Nacional de Construcción Naval como "una nueva oportunidad" para la Región, tarea que tendrá como desafío avanzar en la construcción nacional de todas las unidades de superficie requeridas por la Armada. "De esta forma, la industria naval será un importante generador de empleo, una demanda estable a proveedores locales y un motor de desarrollo de capacidades tecnológicas y productivas", según indica el documento.

Lo anterior fue destacado nuevamente en la última cuenta pública del Presidente Boric, quien aseguró que el Plan Continuo de Construcción Naval "va a poder construir toda nuestra escuadra nacional en Chile en un futuro no tan lejano. Estamos soñando en grande".

En todo este trabajo, Asmar ya cumple un rol importante por medio del desarrollo del proyecto "Escotillón IV", que busca construir cuatro naves multipropósito en la planta industrial de Talcahuano. Desde la institución comentan que el avance de la primera embarcación lleva a la fecha un 42% de avance y que la etapa actual del proyecto se centra en la construcción de la estructura principal, el *outfitting*, el montaje de equipos y cualquier actividad que deba realizarse en la grada de lanzamiento y que no pueda ejecutarse a flote. Tras esta fase, finalizarán todas las actividades a flote y en dique seco.

Esta primera nave se entregará a la Armada durante el primer trimestre de 2028.

El segundo buque presenta las mismas características que el primero, es decir, posee idénticas ca-



Un 42% de avance lleva a la fecha la construcción del primer buque del proyecto "Escotillón IV".

pacidades de carga, tanto de vehículos como de contenedores. Se mantiene la capacidad de transporte de la Brigada Anfibia Expedicionaria, considerando 250 infantes de marina, incluido todo su equipamiento personal y vehículos. Asimismo, cuenta con capacidad hospitalaria, cubierta de vuelo y hangar. Las prestaciones de velocidad, autonomía y distancias franqueables, entre otras, son las mismas.

"Con la experiencia adquirida en la construcción del primer buque, se espera optimizar los procesos relacionados. El segundo buque, en tanto, iniciará su construcción en julio de 2025", precisa el contraalmirante José Miguel Hernández, director de Asmar.

Los dos primeros barcos considerarán una inversión de US\$ 409,9 millones.

## IMPACTO EN EL EMPLEO

Para cuantificar el alcance de este proyecto, es importante señalar que cada buque de este tipo genera, aproximadamente, tres millones de horas hombre de mano

de obra especializada, lo que equivale a más de 600 personas en mano de obra directamente relacionada con el proyecto. Por concepto de contrato indirecto, el alcance se extiende a 1.000 personas más, lo que lo consolida como un

motor industrial para la Región, de acuerdo a Hernández.

En cuanto a insumos, agrega que algunos de los más relevantes son las 2.600 toneladas de acero, 350 kilómetros de cable eléctrico y 100 toneladas de produc-

tos derivados de la madera y otros materiales, "y cabe destacar que más del 60% de la inversión se mantiene en Chile".

El seremi de Economía, Javier Sepúlveda, plantea que los 1.000 empleos que implica la genera-



Durante el primer trimestre de 2028 será entregada la primera nave del proyecto "Escotillón IV".

Con la experiencia adquirida en la construcción del primer buque, se espera optimizar los procesos relacionados. El segundo buque, en tanto, iniciará su construcción en julio de 2025".

Contraalmirante José Miguel Hernández, director de Asmar

ción de un buque de la iniciativa "Escotillón IV" se podrían seguir generando a futuro si se mantiene de forma sostenida el financiamiento para otras naves del proyecto. "El plan nacional no considera sólo la construcción de los barcos Escotillón, sino que también implica la construcción de otras embarcaciones para la Armada, utilizando el astillero de Asmar y otros que hay en el país, lo que es significativo para la economía del Biobío y nacional. Son proyectos de inversión intensivos en el uso de capital humano avanzado en conocimiento, tecnología, maquinarias, diseño o ingeniería", recalca.

La secretaria ejecutiva del Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío, Carolina Parada, pone el foco en el encadenamiento productivo que la iniciativa naval impulsa en torno a proveedores locales, servicios logísticos, ingeniería y manufactura avanzada. "Tuvimos la oportunidad de recibir a un representante de la Armada en el Foro Estratégico del mes de marzo, quien presentó el alcance de esta política y su proyección regional. Según lo expuesto, cada buque en construcción puede generar entre 800 y 1.200 empleos directos, y movilizar más de 2.000 empleos indirectos en áreas como soldadura, metalmecánica, diseño naval y logística industrial. Este impacto es significativo en términos de empleabilidad y transferencia tecnológica hacia la Región", enfatiza.

En esa línea, advierte que por medio del área metalmecánica es posible vincular a proveedores especializados en piezas, estructuras y sistemas técnicos, mientras que desde el sector energético se abren nuevas oportunidades a través de la integración de tecnologías limpias en sistemas de propulsión y eficiencia operativa.

"A su vez, la logística y la infraestructura regional se ven fortalecidas mediante el refuerzo de la red portuaria y la conectividad industrial", subraya Parada.